

La evaluación con estrategia de opciones múltiples

Sambartolomeo P., Peñalva M. A., Tosti S., Cecho A. Domínguez G.

Lugar de trabajo: Facultad de Odontología U.N.L.P. 50 e/ 1 y 115 póster

Luego de los años 90, Ahumada Acevedo¹ explica que surgen enfoques renovados que llevan a concebir la evaluación como un proceso de búsqueda de evidencias auténticas de aprendizaje que permitan tanto al docente como al estudiante a tomar decisiones de corrección o mejora en sus avances o progresos en el siempre complejo proceso del aprender. Al revisar las prácticas de los profesores universitarios, surge la Evaluación como un suceso independiente de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, Gimeno Sacristán² afirma: La evaluación en nuestro planteamiento es comprobación de la validez de las estrategias didácticas, en orden a la consecución de los objetivos propuestos. Es decir, es el momento de buscar los datos que ayuden a decidir si la estrategia metodológica desarrollada es adecuada o no, o en que medida lo es, para guiar un proceso de enseñanza que encauce, provoque y configure un proceso de aprendizaje que desemboque en la obtención de unos resultados de aprendizaje previamente propuestos. En toda evaluación, un cuestionario está formado por una serie de elementos o ítems (elementos, reactivos, preguntas, cuestiones, situaciones análogas...) a los que cada individuo debe responder. Manifiestan Donolo y Capelari³ que es conveniente atender a la claridad de las instrucciones que acompañan a las preguntas, las cuales deberían incluir, si el tipo de consigna lo admite y requiere, algunos ejemplos acerca de cómo se resuelve cada una de ellas y el criterio para marcar la respuesta considerada correcta. En psicometría, después de cuantificar las respuestas de una persona a los elementos del cuestionario, se pretende asignar una puntuación al constructo evaluado. Explica Abad⁴ los ítems o cuestiones se han formulado de manera lógica para que midan el constructo, variable o rasgo que interesa evaluar con el cuestionario. Especialmente en el caso de preguntas objetivas o múltiple choice, luego de administrada y calificada cada evaluación, es conveniente analizar cada ítem. El procedimiento formalizado se denomina análisis de ítems y nos brinda información acerca del grado de dificultad del ítem, del índice de discriminación de un ítem y del índice de validez del mismo. El grado de dificultad de un ítem está determinado por la proporción de alumnos, respecto del total, que responden en forma correcta una determinada pregunta. Este índice nos muestra que tan fácil o difícil ha resultado la pregunta para el total de los alumnos. Se calcula de la siguiente manera: el grado de dificultad es igual al cociente entre el número de sujetos que lo han acertado y el número total de sujetos que lo han intentado resolver. Varía entre valores cercanos a 0 (cuando es difícil) o a 1 (cuando es fácil). Son convenientes los ítems con grado de dificultad entre 0 y 0,2

.En este trabajo el objetivo fue determinar cuantos alumnos respondían correctamente cada ítem de una evaluación de opciones múltiples, correspondiente a Fisiología de la Facultad de Odontología de la U.N.L.P., tomada a 99 alumnos. Se analizaron 8 ítems: en el primer ítem, que consistía en marcar con una X la opción correcta, los aprobados fueron 73 sobre un total de alumnos de 99. El cociente en este primer análisis da 0,73. El segundo ítem se basaba también en marcar con una X la opción correcta. En este, resultaron 46 correctos del universo de 99 estudiantes y, por lo tanto el grado de dificultad fue de 0,46. En el tercer ítem, la consigna era completar una frase. En este caso, resultaron aprobados 35 alumnos de los 99 examinados y el valor del índice, 0,35. En el cuarto ítem se invitaba a aparear una sustancia de la columna izquierda con la secreción digestiva de la cual forma parte colocada en la columna derecha. Fueron 42 los alumnos que relacionaron correctamente ambas columnas, de un total de 99. El análisis aquí dio como resultado 0,42 El quinto ítem consistió en completar una frase: hubo 53 aprobados y el grado de dificultad fue de 0,53. En el sexto ítem se indicó a los estudiantes completar una frase, que realizaron correctamente 50 de los mismos de un universo de 99 alumnos examinados. El grado de dificultad, entonces, fue 0,50. En el séptimo ítem la consigna era colocar verdadero o falso según correspondiese y en el caso de que fuese falso, justificar porque lo sería. Aquí la cantidad de aprobados ascendió a 68 de un total de 99 alumnos evaluados y el cociente entre ambos valores, 0,68. En el octavo ítem también se indicó colocar verdadero o falso según correspondiese y en el caso de que fuese falso, justificar porque lo sería. Aquí los aprobados aumentaron a 83 de un universo de 99 examinados y el grado de dificultad fue de 0,83. Se desprende del análisis realizado que el ítem más fácil fue el octavo y el más difícil el tercero en esta estrategia de evaluación. Creemos que la misma considerada aisladamente no constituye un elemento respecto del cual haya que tomar decisiones para configurar una determinada estrategia, sino que es un aspecto que debe relacionarse con los demás elementos didácticos.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1-Ahumada Acevedo P. Estrategias para la incorporación de una evaluación auténtica de los aprendizajes en la enseñanza universitaria. Rev. Perspectiva Educativa N° 37-38 p 48-59 2001
- 2--Gimeno Sacristán J. Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículum. España, Ed. Morata, RE p 215 1986
- 3- Donolo D. y Capelari C. Criterios para la elaboración de instrumentos de evaluación de la capacidad intelectual Rev. IRICE N° 11 p 99-122 1997
- 4- Abad F., Garrido J, Olea J. et al Introducción a la Psicometría Teoría clásica de los tests y Teoría de la respuesta al ítem. www.uam.es/personal p 14 2006.